



"Soy trabajadora y testaruda", lo comprobaron Cortázar, Cardenal y muchos artistas chilenos dispersos por el mundo.

LUGAR DE ENCUENTRO:

Carmen Waugh y su Casa Larga

• *Dio vida a un proyecto "inevitable", que hereda a artistas de hace treinta años, convertidos en maestros.*

A los tres meses de inaugurada, "La casa larga" se ha convertido en una hormigueante institución, donde se dan cita los mejores artistas, convocados por el ojo sensible de Carmen Waugh, una dueña de galerías de arte con trayectoria internacional.

Encontró esa casa situada frente al río, en Bellavista 1182, antes del terremoto de marzo. Se enamoró de ella hasta el capricho, a pesar de ser angosta (no más de seis metros de frontis) y tan larga como llena de sorpresas en sus 90 metros de profundidad. "Pasó la prueba del remezón y resolví instalarme aquí porque desde un comienzo la vi llena de posibilidades".

Así también la valoró el arquitecto Fernando Castillo Velasco, quien señaló en la muestra inaugural, 'Treinta años después', "quisimos crearles un ámbito para que realicen su labor en un espacio armónico, nítido y tal vez bello. Ojalá tan bello como era la casa cuando fue concebida. Carmen Waugh, con su mis-

mo afán de siempre, les entrega el lugar para que sus obras sean miradas por la gente".

RINCONES Y SORPRESAS

Hoy "La casa larga" es un polo de atracción, "un proyecto concreto que está resultando", dice su dueña. En la entrada, una tienda, "Arte Manuel" vende artesanías y objetos utilitarios del mejor gusto. Luego, frente al primero de los dos patios de la casa, funciona el "Taller 99", que formó el pintor Nemesio Antúnnez hace 30 años. Allí imparten clases de grabado Anselmo Osorio y Pedro Millar. Funcionan también otros talleres como el de escultura, a cargo de Ricardo Mesa; de Pintura, con José Balmes; de dibujo, con Gracia Barrios, de color, con Eduardo Vilches y de Fotografía con Luis Poirot. En noviembre concurrieron allí 80 alumnos, "matrícula completa; no hay espacio para más", explica.

Pero es cosa de seguir recorriendo "la casa larga" para llegar a un café donde los viernes no falta un entusiasta

que cocine para sus amigos. "Se come rico y al costo". Y al fondo, una gran sala de exposiciones, blanca y bien iluminada, que ahora exhibe obras del arquitecto y artista argentino, Clorindo Testa.

Los fines de semana, en esa misma sala se arma un tinglado y el poeta Enrique Lihn se transforma en actor de su propia obra: "Nueva York Cartas marcadas". Y los "Jueves Literarios" son animados por figuras como José Donoso, Raúl Zurita o el propio Enrique Lihn, que leen sus textos inéditos o aún inconclusos.

Carmen Waugh asegura sin jactancia: "soy trabajadora y testaruda, me gusta ganar y siempre me ha ido bien. No me importa el dinero pero me encantaría ser la que más vende, por lo que eso pueda significar a los amigos que trabajan conmigo".

Se refiere así a los artistas de hace 30 años, los mismos que albergó en su antigua galería ubicada en Moneda y Estado; que se dispersaron por el mundo hace más de una década, interrumpiendo bruscamente toda una tradición de

talleres y creadores que ahora empieza a retomar vuelo junto con el retorno a "La casa larga".

Carmen Waugh también partió. Se radicó principalmente en España y también en Italia. Y desplegó un esfuerzo extraordinario en la formación del "Museo de arte de las Américas" para Nicaragua, por encargo del ministro y sacerdote Ernesto Cardenal.

Reunió para ese país centroamericano más de 500 obras de artistas como Wifredo Lahm, Jesús Soto, Roberto Matta, Carlos Cruz Díaz o Antonio Seguí. "La idea de Ernesto Cardenal es que sea una muestra itinerante. Ya tiene sede en León y en Granada. Pero el país está acosado y hay pocos recursos. Por ahora, las obras están colgadas en el Teatro Popular Rubén Darío", explica Carmen Waugh. Su tarea fue valorada no sólo por las autoridades culturales nicaragüenses sino por el desaparecido escritor argentino, Julio Cortázar que le dedicó un capítulo de sus últimos libros.

De vuelta a Chile, en "La Casa Larga", es ella personalmente, y secundada por sus hijas, Pilar y María José, quien monta las exposiciones. Ya tiene comprometido todo el año 1986. Todo funciona en ese espacio múltiple, que hizo realidad "un proyecto tan conversado como inevitable, una obsesión que me gusta; ¿qué otra cosa podría hacer?".

MARCELA OTERO

LA CANDELA
PURISIMA 129

CHARO COFRÉ
y
HUGO ARÉVALO

en su recital
"DE VUELTA A CASA"

Viernes y Sábado: 21:00 (\$ 350)

Reservas al 2278484

Juntos al calor de una canción